INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.



9ª BATERÍA DE BARRANCO HONDO

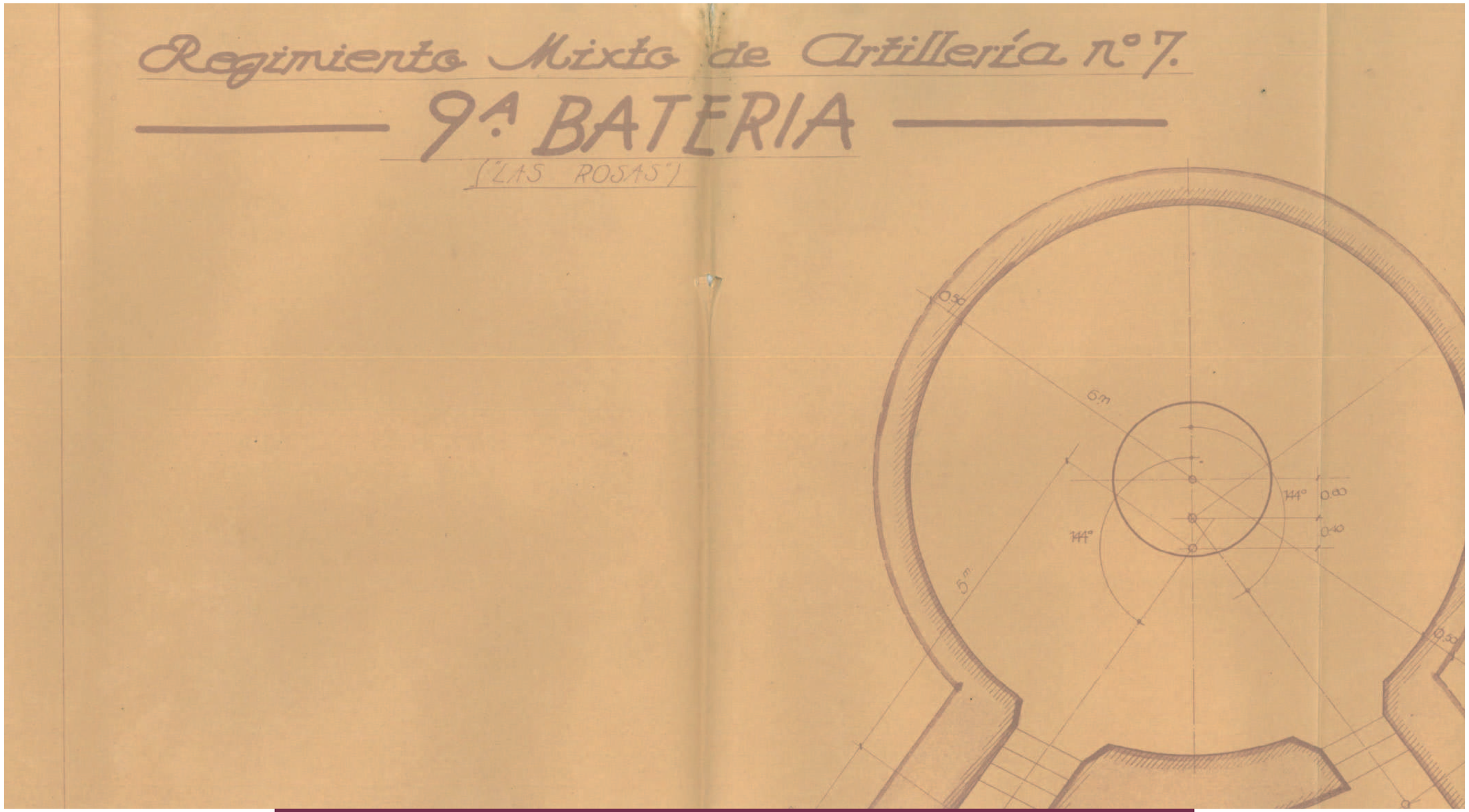
La 9.ª batería de costa, también conocida como batería G-2, se emplazó al sur de Barranco Hondo, en la zona del Llano de Las Rozas, dentro del término de Candelaria. Estaba artillada con cuatro cañones *Ordóñez* de 240/14 mm, modelo 1891, de hierro entubado y fabricación nacional, con un alcance efectivo de entre 8 y 11 kilómetros. Estas piezas, montadas sobre barbetas de hormigón, se dirigían mediante el sistema de tiro lento con puntería directa o indirecta, asistido por un Predictor-Corrector Costilla. Su misión era proteger el litoral y batir posibles embarcaciones enemigas que intentaran acceder a la costa oriental de Tenerife.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.



Croquis en alzado de la 9ª batería de costa de Las Rozas, Barranco Hondo. Archivo Intermedio Militar de Canarias.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.



PIEZA 4 DE LA 10ª BATERÍA DE COSTA

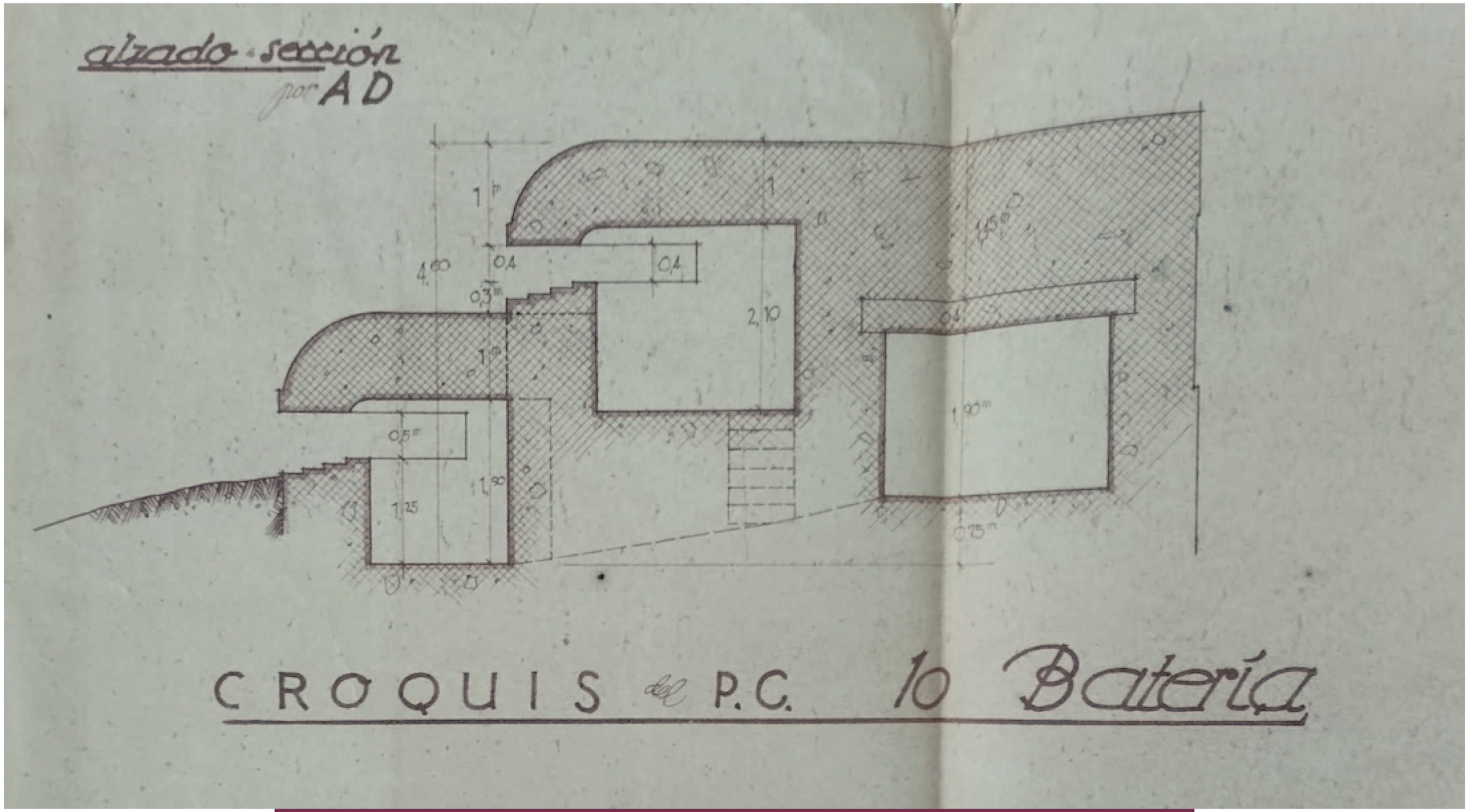
La cuarta pieza de la 10.ª batería de costa, emplazada en el extremo sur del Barranco de la Barca (Igueste de Candelaria), corresponde también a un cañón *Ordóñez* de 150/34 mm, montado sobre plataforma semicircular de hormigón con parapeto perimetral. Aunque en estado fragmentario, aún se reconocen la base de anclaje de la cureña, el pozo del eje de giro y parte de los canales de evacuación de agua y munición. Su orientación hacia el sureste cubría el tramo litoral entre Las Caletillas y la Playa de la Viuda, reforzando el control artillero del flanco sur del dispositivo defensivo.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.



Croquis en alzado de la 10ª batería de costa de Candelaria, barranco de la Barca, Igueste de Candelaria. Archivo Intermedio Militar de Canarias.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.



PIEZA 1 DE LA 10ª BATERÍA DE COSTA

La primera pieza de la 10.ª batería de costa, situada en el Barranco de la Barca (Igueste de Candelaria), conserva gran parte de su estructura original. Se trataba de una pieza Ordóñez de 150/34 mm, procedente de la antigua batería de San Carlos, montada sobre una cureña fija de tiro lento. El emplazamiento mantiene el semicírculo artillero, los pasillos interiores y parte de los refugios laterales, construidos en hormigón armado y parcialmente excavados en la roca. Su orientación hacia el noreste permitía cubrir el sector costero comprendido entre Punta Larga y Barranco Hondo, actuando como punto clave del fuego cruzado defensivo.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.



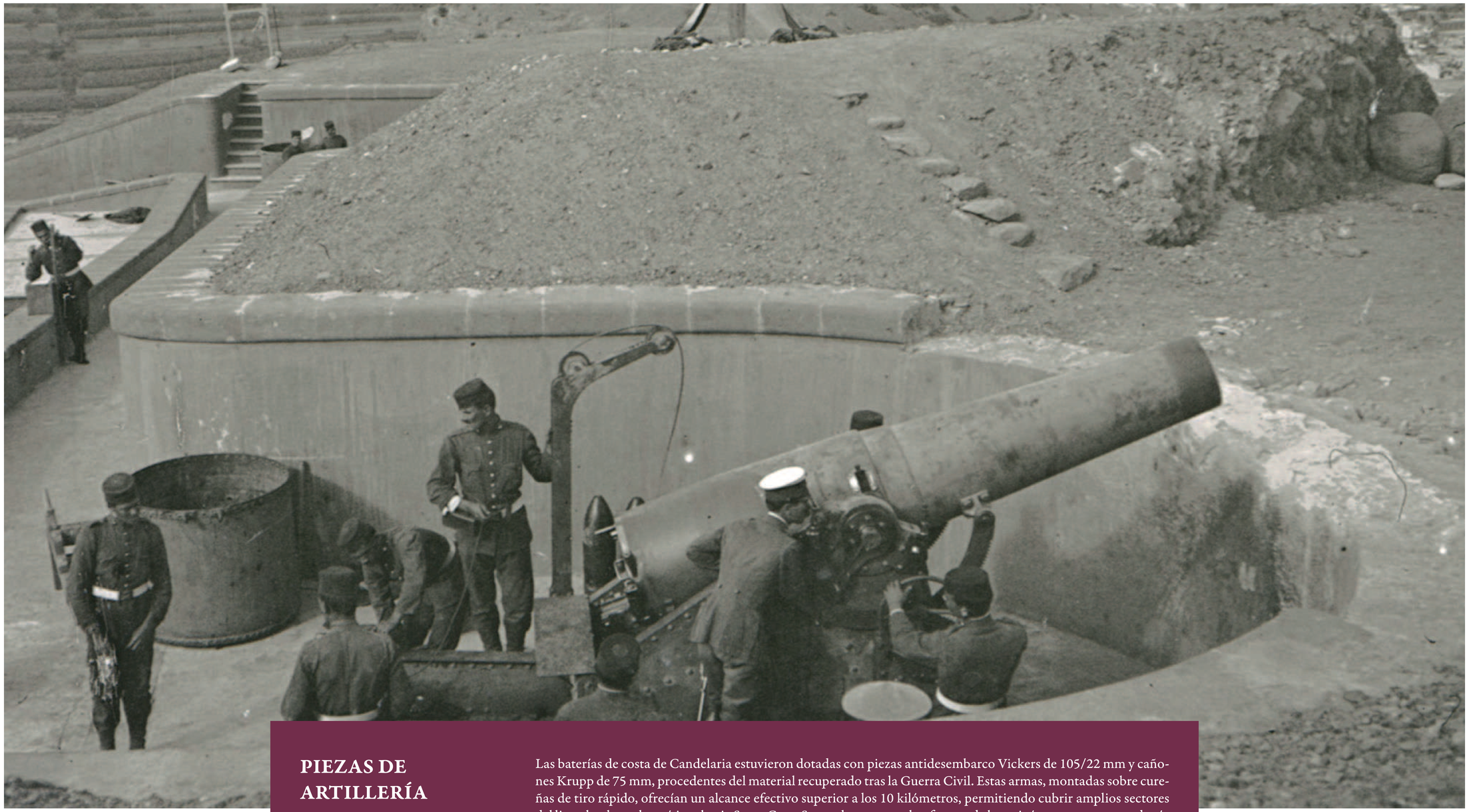
Imagen aérea de la pieza 1 de la 10ª batería de costa de Candelaria, barranco de la barca, Igueste de Candelaria. Foto: Pedro de Ara.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.



PIEZAS DE ARTILLERÍA

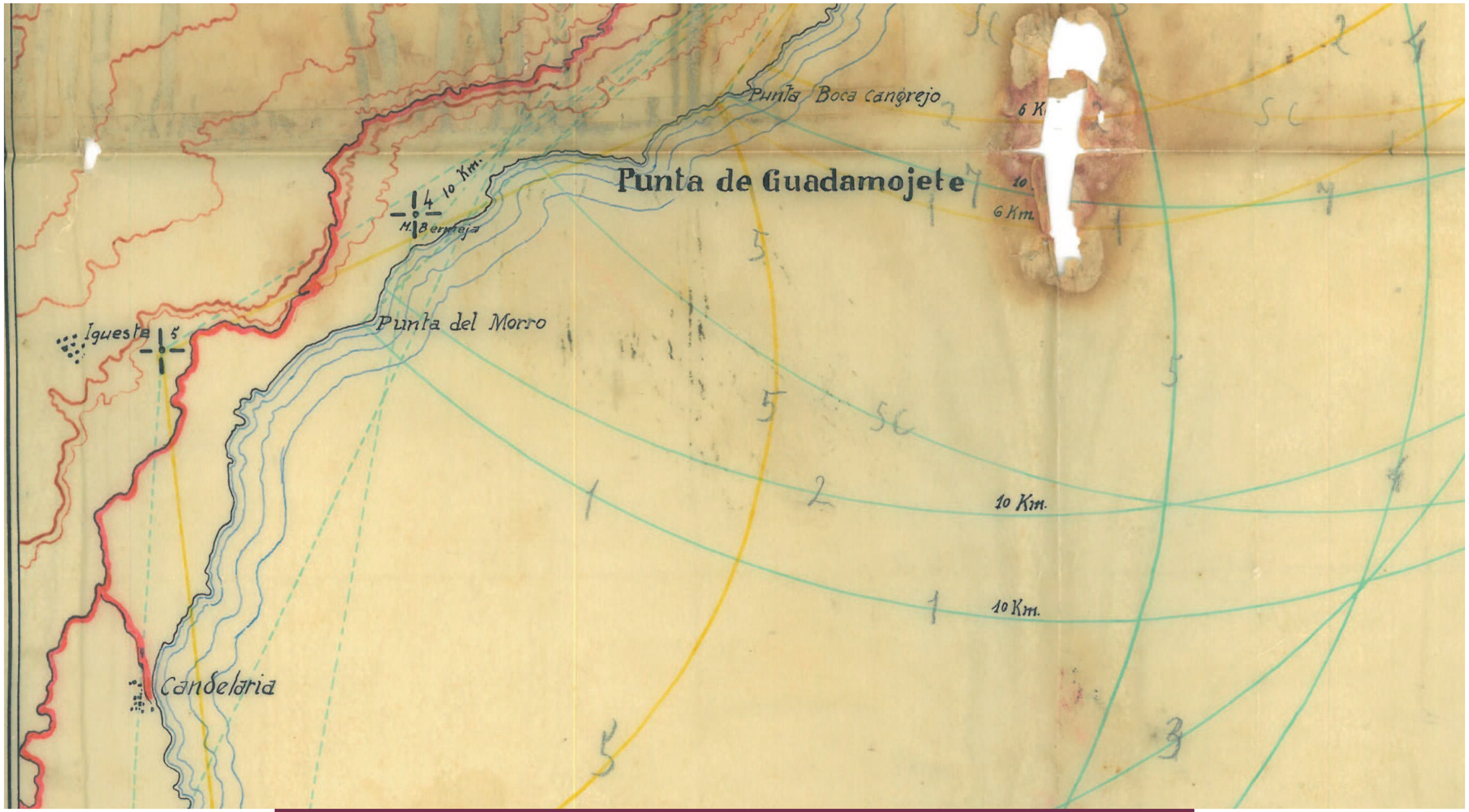
Las baterías de costa de Candelaria estuvieron dotadas con piezas antidesembarco Vickers de 105/22 mm y cañones Krupp de 75 mm, procedentes del material recuperado tras la Guerra Civil. Estas armas, montadas sobre cureñas de tiro rápido, ofrecían un alcance efectivo superior a los 10 kilómetros, permitiendo cubrir amplios sectores del litoral y el canal marítimo hacia Santa Cruz. Se emplazaron en plataformas de hormigón con parapetos y depósitos subterráneos para munición, camufladas entre la roca volcánica. Su función era impedir el acercamiento de unidades navales enemigas y proporcionar fuego de apoyo a los nidos de ametralladora distribuidos por la costa.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.



Batería artillada con cañón tipo Ordóñez ubicada en la batería de San Juan. 1915. Foto: Archivo de Fotografía Histórica de Canarias.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.



AMETRALLADORAS

El interior de los nidos de ametralladora de la Segunda Guerra Mundial era un espacio reducido, construido en hormigón o piedra, diseñado para ofrecer máxima protección y un amplio campo de tiro. En su interior se disponían troneras, bancos o plataformas para el arma, estanterías para munición y, en ocasiones, ventilación o pequeños refugios anexos. Eran atendidos por dotaciones de dos a cuatro soldados: un tirador, un cargador y, en algunos casos, un observador o enlace. Las armas más comunes eran ametralladoras ligeras o medias, como la MG 34 o la Hotchkiss, destinadas a cubrir accesos, playas o puntos estratégicos.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.



Una tronera es una abertura estrecha practicada en el muro de una estructura defensiva, diseñada para permitir el disparo de armas desde el interior. Foto: Pedro de Ara.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.



DESEMBARCAR EN LA VIUDA

La Playa de la Viuda desempeñaba un papel estratégico en los planes de defensa de Candelaria durante la Segunda Guerra Mundial, al ser uno de los puntos más favorables para un posible desembarco anfibio aliado. Su costa baja y de fácil acceso la convertía en una zona vulnerable, razón por la cual se instalaron varios nidos de ametralladora y posiciones defensivas para controlar el litoral y proteger el camino hacia la capital. Aunque el desarrollo urbanístico ha transformado profundamente el entorno, aún se conservan algunos de estos fortines, silenciosos testigos del sistema de vigilancia y defensa costera de aquel periodo.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.



Panorámica de la playa de la Viuda en la década de los sesenta. Foto: Fondo Fotográfico de Luis Diego Cuscoy. Museo Arqueológico del Puerto de la Cruz.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.



NIDO FRENTE AL AYUNTAMIENTO

El nido de ametralladora ubicado en la playa frente al Ayuntamiento de Candelaria es uno de los restos más visibles del sistema defensivo costero levantado durante la Segunda Guerra Mundial en Candelaria. Construido en hormigón armado y cubierto con grandes piedras de la misma línea de costa, sus troneras laterales orientadas al mar permitían vigilar y proteger el litoral ante un posible desembarco. Formaba parte del cinturón defensivo organizado por el régimen franquista para impedir una invasión aliada. Hoy, este fortín se erige como un testimonio histórico singular, integrado en el paisaje urbano y convertido en símbolo de la memoria militar del municipio.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.



Los nidos de ametralladoras eran cubiertos con piedra local para intentar camuflarlos en el terreno. Foto: Pedro de Ara.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.



NIDO DE PUNTA LARGA

El nido de ametralladora de Punta Larga, en Candelaria, constituye uno de los elementos conservados del dispositivo defensivo costero construido durante la Segunda Guerra Mundial. Ubicado en una posición baja y próxima al mar, fue levantado en hormigón armado y revestido con piedra, aprovechando la morfología natural del terreno para su camuflaje. Según la documentación militar consultada, su función específica era batir la playa y proteger el acceso occidental al núcleo urbano. Su tronera orientada al nordeste controlaba el frente litoral hasta Las Caletillas. Pese al deterioro, conserva la estructura interior original, con acceso lateral y cámara de tiro abovedada.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.



Visión panorámica del mar desde el nido de ametralladoras ubicado en la costa de Punta Larga, Candelaria. Foto: Pedro de Ara.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.



PUESTO DE MANDOt

A lo largo de la antigua Carretera Vieja del Sur —actual TF-28—, numerosos almacenes agrícolas fueron requisados por el ejército y adaptados como polvorines, depósitos y alojamientos para las tropas. Estas instalaciones, extendidas por Candelaria, Arafo y Güímar, formaban una red logística de retaguardia que garantizaba el abastecimiento y la defensa interior de la isla. En el barrio de El Fuerte, en Igueste de Candelaria, aún se conserva uno de estos inmuebles, situado junto a la curva que asciende hacia Barranco Hondo, donde, según documentación militar de 1941, se ubicó un puesto de mando y las cocinas de campaña del destacamento.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.



Detalle del balcón lateral de madera que aún se conserva en esta edificación de arquitectura tradicional canaria. Foto: Pedro de Ara.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.



VOLADURA DE LA CARRETERA

La actual TF-28, conocida entonces como Carretera Vieja del Sur, era la única vía terrestre que unía Candelaria con Santa Cruz de Tenerife. Según la tradición oral, ante el temor de una invasión durante la Segunda Guerra Mundial, el ejército habría ordenado abrir huecos en el muro de contención del tramo de la Cuesta de las Tablas para colocar explosivos y volar la carretera si las defensas costeras eran superadas. Aunque no existen pruebas documentales, el examen de estas cavidades refuerza la versión popular, ya que su forma y ubicación no se corresponden con desagües o estructuras funcionales conocidas.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.



Detalle de uno de los huecos recubiertos de ladrillos que se localizan en el muro de contención de la carretera. Foto: Pedro de Ara.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.



CONSERVAR NUESTRO PATRIMONIO

Los nidos de ametralladora y las baterías de costa de Candelaria poseen un alto valor patrimonial como testimonios materiales del sistema defensivo insular de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, su proximidad al mar ha acelerado su deterioro: la salinidad, la erosión marina y la oxidación del acero han afectado gravemente al hormigón armado, visible en algunas estructuras donde el encofrado metálico emerge corroído. A ello se suma la presión urbanística y el vandalismo, que amenazan su integridad. En algunas zonas del municipio, parte de los nidos, refugios subterráneos y parapetos han desaparecido bajo construcciones modernas.



La ubicación de los nidos de ametralladora, en las playas o sus proximidades, hacen que los factores de deterioro se aceleren. Foto: Pedro de Ara.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.



KRAUSS Y LA AYUDA ALEMANA

El capitán de fragata Heinrich Krauss fue enviado por Alemania a Canarias en diciembre de 1940 para evaluar la defensa del Archipiélago. Su informe, resultado de una inspección minuciosa en Tenerife y Gran Canaria, destacó la precariedad del armamento, la falta de medios logísticos y el carácter obsoleto de las fortificaciones. Propuso el envío urgente de artillería moderna, baterías antiaéreas y personal técnico. Alemania respondió con cuatro baterías de costa, dos destinadas a Tenerife —una de ellas en Candelaria—, aunque el material era anticuado. El apoyo alemán, limitado y tardío, simbolizó una cooperación más técnica que efectiva.



Aviación nazi en Gando, 1938-1940. Archivo de Fotografía Histórica de Canarias. FEDAC.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.



NIDOS EN LAS PLAYAS

Los nidos de ametralladora situados en las zonas de playa son los más visibles del conjunto defensivo. Aunque originalmente se camuflaban con rocas del entorno para integrarse en el paisaje, su mera presencia cumplía una función disuasoria, evidenciando que los sectores de costa baja contaban con defensas artilladas preparadas para detener un posible desembarco anfibio. En la actualidad, aún se conservan varios de estos emplazamientos; sin embargo, su proximidad al mar y la inestabilidad del terreno los convierten en las estructuras más vulnerables, amenazadas por el deterioro progresivo y el riesgo de desaparición si no se preservan adecuadamente.



Una vez en las playas, los soldados debían esquivar el fuego de las ametralladoras que desde ambas troneras lanzaban sin pausa. Foto: Pedro de Ara.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.



NIDO DE AMETRALLADORA DE LA VIUDA

El crecimiento urbanístico del municipio ha supuesto la pérdida total o parcial de muchas de las estructuras defensivas que formaban parte del sistema costero. No obstante, algunas han quedado integradas en los núcleos urbanos, adaptándose al nuevo entorno. Un ejemplo destacado es el nido de ametralladora del núcleo de La Viuda, situado en una de las calles más próximas al mar. En ciertos casos, estos refugios fueron reutilizados como elementos constructivos, y debido a su robusta estructura de hormigón, resultaban difíciles de eliminar, por lo que acabaron incorporándose como muros de contención de carreteras o viviendas cercanas.



Denominados por los vecinos como búnkeres, estas estructuras han formado parte indisociable del paisaje de los núcleos de costa. Foto: Pedro de Ara.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.



NIDO SEMIENTERRADO

Los nidos de ametralladora de Candelaria responden a una misma lógica constructiva, basada en estructuras sencillas y robustas de hormigón armado, con troneras laterales para el tiro cruzado. Los situados en las playas presentan diseños casi idénticos, mientras que aquellos emplazados en terrenos con orografía irregular se adaptan al relieve sin perder la tipología básica. Uno de los casos más singulares es el nido cercano al núcleo de La Viuda, situado fuera de la playa y parcialmente enterrado. Esta disposición mejora su camuflaje natural y optimiza su eficacia defensiva frente a un posible ataque procedente del mar.



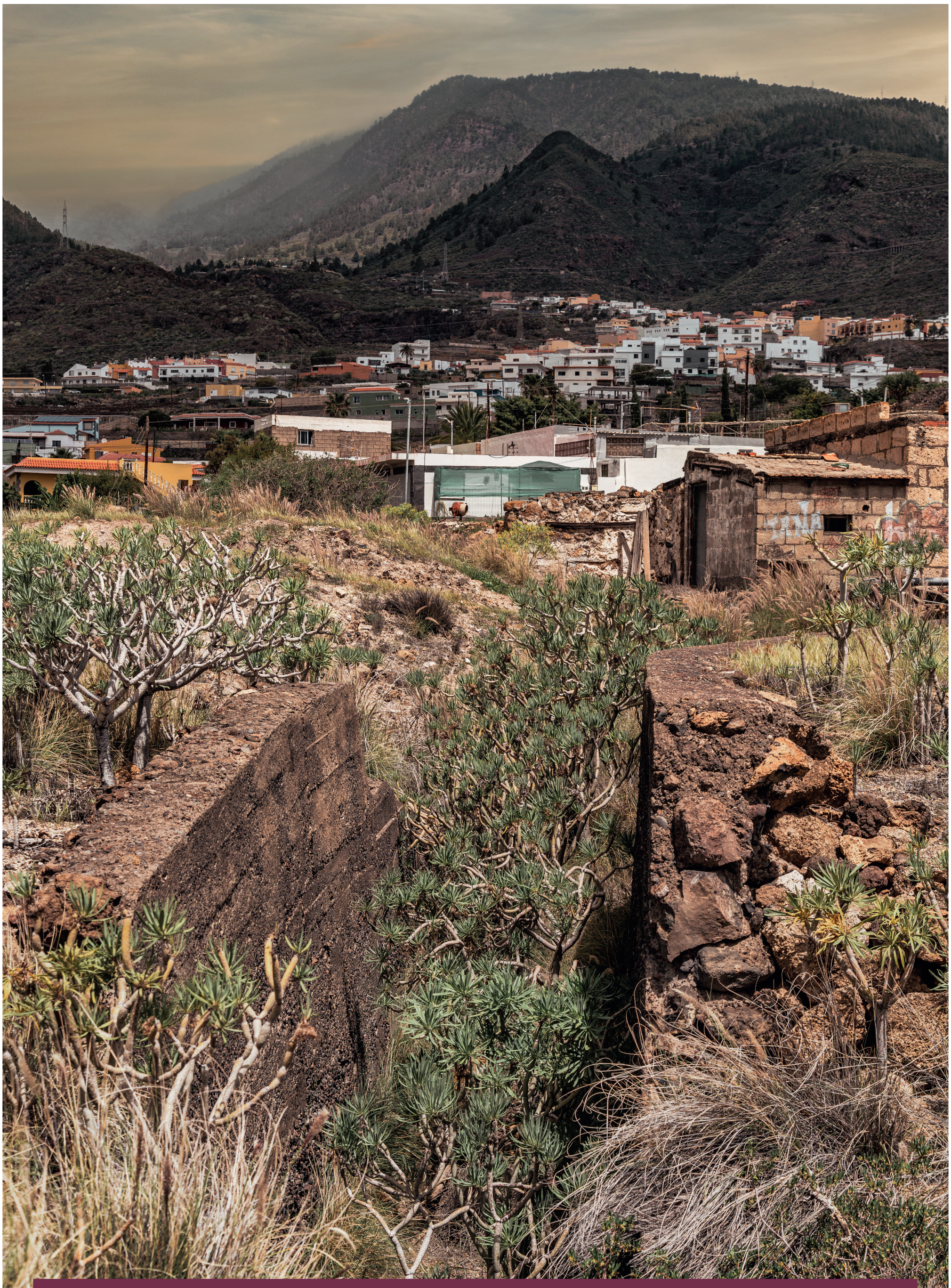
Para mejorar su mimetismo con el terreno, al nido se le añadieron en toda su superficie visible piedras volcánicas de la zona. Foto: Pedro de Ara.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.



OPERACIÓN PILGRIM

La Operación Pilgrim fue el plan británico, diseñado en 1941, para invadir las Islas Canarias y asegurar el control del Atlántico ante una posible alianza de Franco con el Eje. Aunque nunca se ejecutó, supuso una amenaza real que motivó el refuerzo del sistema defensivo costero insular. En este contexto, Candelaria desempeñó un papel estratégico dentro del dispositivo de defensa del litoral oriental de Tenerife, albergando baterías de costa, observatorios, puestos de mando, nidos de ametralladora y refugios antiaéreos —como las Cuevas de Area— destinados a proteger la artillería y la población local frente a un eventual ataque naval o aéreo aliado.



Recreación ilustrada de un desembarco aliado en las playas de Candelaria. Foto: IA.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.



EL PAPEL DE IGUESTE DE CANDELARIA

Entre 1941 y 1943, periodo de mayor temor a una posible invasión aliada, Igueste de Candelaria se transformó en un espacio militarizado, con acuartelamientos improvisados y la presencia de regimientos de infantería procedentes de la Península. Algunos topónimos actuales, como Los Refugios o El Fuerte, conservan la memoria de aquel tiempo. Era habitual que los propios vecinos realizaran el servicio militar en las baterías y cuarteles cercanos, aprovechando su conocimiento del terreno para reforzar la defensa local. Este contacto constante entre militares y población civil generó lazos de solidaridad, convivencia cotidiana e incluso vínculos afectivos que perduraron más allá del conflicto.



Varios fueron los casos de soldados peninsulares que casaron con vecinas de Igueste de Candelaria. Foto: Archivo de Fotografía Histórica de Canarias.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.



PASOS DE TRINCHERA

Los tramos interiores fortificados de las baterías artilladas de Candelaria formaban parte esencial del sistema defensivo, concebidos para comunicar las distintas dependencias —puestos de mando, polvorines y plataformas de tiro— de forma segura. Construidos en hormigón armado, ofrecían protección frente a impactos y fragmentación, garantizando el desplazamiento del personal y el suministro de munición bajo cobertura. En la 10ª Batería de Costa del Barranco de la Barca, en Igueste de Candelaria, se conserva en buen estado un tramo de galería subterránea que conecta con la zona de la pieza de artillería, testimonio material del rigor técnico y estratégico de aquellas fortificaciones.



Uno de los pasos fortificados que comunicaban los baterías mejor conservados de Candelaria se ubica en la 10ª batería en el barranco de la Barca. Foto: Pedro de Ara.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.



CUEVA DE AREA

Las Cuevas de Area, situadas en la calle del mismo nombre en Candelaria, son un antiguo polvorín y refugio antiaéreo excavado en la roca, vinculado al sistema defensivo costero de los años 40. Aprovechaban una formación volcánica reforzada con hormigón armado y bóvedas, e incluían ventilación natural, puertas blindadas y pasillos de doble cierre, siguiendo el Reglamento de Artillería de Costa. Concebidas para proteger municiones y servir de refugio a la población, nunca entraron en combate. Conocidas como Los Refugios, permanecieron bajo control militar hasta finales del siglo XX; una fue destruida y la otra reconvertida en casa-cueva privada.



Las cuevas de Area siguen presente en el ideario colectivo como un lugar de refugio vecinal en caso de ataque. Foto: Pedro de Ara.

INVADIR CANDELARIA:

Patrimonio de la II Guerra Mundial

La presente investigación y publicación ha sido posible gracias a la financiación del Cabildo de Tenerife mediante subvención concedida al Ayuntamiento de Candelaria en la convocatoria destinada a la realización de proyectos de recuperación de la Memoria Histórico-Democrática 2024.

Candelaria fue uno de los puntos estratégicos considerados como posible puerta de entrada a Tenerife en los planes de una eventual invasión aliada durante la Segunda Guerra Mundial. Su costa baja facilitaba un desembarco anfibio en las playas, y su cercanía a Santa Cruz resultaba clave para asegurar un rápido control de la capital y, con ello, de toda la isla. Aunque la invasión nunca llegó a producirse, Candelaria conserva aún vestigios materiales de los esfuerzos del régimen franquista por evitar que el archipiélago cayera en manos británicas.



EL PAPEL DE GARCÍA-ESCÁMEZ

El general García-Escámez, capitán general de Canarias durante los primeros años de la década de 1940, desempeñó un papel decisivo en la organización defensiva de Tenerife ante la amenaza de una posible invasión aliada. Bajo su mando se impulsó la modernización del sistema costero, la construcción de baterías artilladas, nidos de ametralladora y la mejora de las comunicaciones militares. Promovió también la implicación de la población civil en tareas logísticas y de vigilancia, reforzando el espíritu de resistencia. Su gestión combinó una visión estratégica del territorio con una intensa labor de fortificación, dejando una huella perdurable en la defensa insular.



Bajo su mando se impulsó la modernización del sistema costero y la mejora de las comunicaciones militares. Foto: Archivo de Fotografía Histórica de Canarias.